

## **DONDE ESTÁ LA DESILUSIÓN, SOBREABUNDA LA ESPERANZA**

La **Conferencia Episcopal Española**, en su Plan Pastoral 2016 – 2020, afronta las dificultades que nos presenta la sociedad actual con esperanza y un buen programa. Ahora solamente hace falta que todos nosotros colaboremos. Recordemos:

### **1 – El empobrecimiento religioso actual**

*“Un examen humilde y sincero de la situación espiritual de nuestro pueblo, hecho y valorado con ojos cristianos, nos obliga a reconocer el empobrecimiento religioso de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad. Ha disminuido mucho el número de creyentes practicantes, ha aumentado el de los indiferentes, especialmente entre las generaciones más jóvenes, las normas y los modelos cristianos de comportamiento son preteridos cada vez con mayor facilidad, la institución familiar y la defensa de la vida se han deteriorado profundamente, nos falla la educación religiosa efectiva de muchos niños y jóvenes, la corrupción moral está muy extendida en la sociedad, han aumentado las desigualdades sociales, etc.*

### **2 – Nuestra respuesta a esta situación es confiar en la misión**

*“Ante este panorama no podemos quedarnos indiferentes, ni tampoco dejarnos dominar por el miedo, el pesimismo o el desánimo, sino que tenemos que reaccionar tratando de ser más fieles a la misión recibida por el Señor, analizando con la mejor voluntad las causas de esta situación y las necesidades de nuestros hermanos, revisando nuestra manera de actuar y modificando lo que haga falta para superar los obstáculos de la fe y poder anunciar el Evangelio de Jesús con más eficacia. La fe en Jesucristo y el reconocimiento del valor eterno de su Evangelio nos dan ánimo y nos impulsan a revisar nuestras actuaciones y a renovar nuestro estilo pastoral en lo que sea necesario. Estamos seguros de que no nos faltará la ayuda del Señor”.*

### **3 – Son necesarias la renovación y las iniciativas pastorales**

*“En la segunda parte de este Plan Pastoral trataremos de señalar los objetivos y concretar las acciones de la Conferencia Episcopal que nos parecen más adecuadas para facilitar la renovación y las iniciativas pastorales que progresivamente tendremos que ir promoviendo libremente en nuestras diócesis respectivas, con la ayuda de los sacerdotes, personas de vida consagrada y fieles laicos, pues la misión y la evangelización requieren el ardor y la actividad de la entera comunidad cristiana”.*

### **4 – Acogemos con esperanza las circunstancias de nuestro tiempo**

*“Nos sentimos felices porque las circunstancias de nuestro tiempo y la voz del Espíritu que resuena en toda la Iglesia nos invitan a centrar las preocupaciones pastorales en los puntos principales de nuestro ministerio: el servicio directo a la fe y a la renovación de la vida cristiana mediante el anuncio de «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Cristo muerto y resucitado». Queremos que nuestras Iglesias sean efectivamente Iglesias abiertas, acogedoras, compasivas y sanadoras, que hagan presente en nuestro mundo, con amor y humildad, la misericordia de Dios y la alegría de sus promesas de vida eterna”.*

### **5 – Las dificultades no nos desalientan**

*“Las dificultades que podamos encontrar en el ejercicio del ministerio no nos desalientan ni pueden empañar nuestra alegría. Sabemos que el Señor Jesús nos acompaña. Contamos con el amor y el poder de Jesucristo, empeñado en la salvación del mundo. Nuestra alegría y nuestra esperanza arraigan en la alegría de Jesús y en la firme esperanza de su venida. Él nos ha asegurado: «Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 20)”.*